

## **Mayo 20**

### **Excelencias de la Ley de Dios**

#### **Sal. 119.57-176**

57 Mi porción es Jehová;  
he dicho que guardaré tus palabras.  
58 Tu presencia he suplicado de todo corazón;  
ten misericordia de mí según tu palabra.  
59 Consideré mis caminos  
y volví mis pies a tus testimonios.  
60 Me apresuré y no me retardé  
en guardar tus mandamientos.  
61 Compañías de impíos me han rodeado,  
mas no me he olvidado de tu Ley.  
62 A medianoche me levanto para alabarte  
por tus justos juicios.  
63 Compañero soy yo de todos los que te temen  
y guardan tus mandamientos.  
64 De tu misericordia, Jehová, está llena la tierra.  
¡Enséñame tus estatutos!

65 Bien has hecho con tu siervo,  
Jehová, conforme a tu palabra.  
66 Enséñame buen sentido y sabiduría,  
porque tus mandamientos he creído.  
67 Antes que fuera yo humillado,  
descarriado andaba;  
pero ahora guardo tu palabra.  
68 Bueno eres tú, y bienhechor;  
¡enséñame tus estatutos!  
69 Contra mí forjaron mentira los soberbios,  
pero yo guardaré de todo corazón tus mandamientos.  
70 Se engrosó el corazón de ellos como sebo,  
mas yo en tu Ley me he regocijado.  
71 Bueno me es haber sido humillado,  
para que aprenda tus estatutos.  
72 Mejor me es la Ley de tu boca  
que millares de oro y plata.

73 Tus manos me hicieron y me formaron;  
hazme entender y aprenderé tus mandamientos.  
74 Los que te temen me verán y se alegrarán,  
porque en tu palabra he esperado.  
75 Conozco, Jehová, que tus juicios son justos  
y que conforme a tu fidelidad me afligiste.  
76 Sea ahora tu misericordia para consolarme,  
conforme a lo que has dicho a tu siervo.  
77 Vengan a mí tus misericordias para que viva,  
porque tu Ley es mi delicia.  
78 Sean avergonzados los soberbios,  
porque sin causa me han calumniado;

pero yo meditaré en tus mandamientos.

79 Vuélvanse a mí los que te temen  
y conocen tus testimonios.

80 Sea mi corazón íntegro en tus estatutos,  
para que no sea yo avergonzado.

81 Desfallece mi alma por tu salvación,  
mas espero en tu palabra.

82 Desfallecen mis ojos por tu palabra,  
diciendo: «¿Cuándo me consolarás?».

83 Aunque estoy como un odre expuesto al humo,  
no he olvidado tus estatutos.

84 ¿Cuántos son los días de tu siervo?  
¿Cuándo harás justicia contra los que me persiguen?

85 Los soberbios me han cavado hoyos,  
mas no proceden según tu Ley.

86 Todos tus mandamientos son verdad.  
Sin causa me persiguen: ¡ayúdame!

87 Casi me han echado por tierra,  
pero no he dejado tus mandamientos.

88 Vivifícame conforme a tu misericordia  
y guardaré los testimonios de tu boca.

89 Para siempre, Jehová,  
permanece tu palabra en los cielos.

90 De generación en generación es tu fidelidad;  
tú afirmaste la tierra, y subsiste.

91 Por tu ordenación subsisten todas las cosas hasta hoy,  
pues todas ellas te sirven.

92 Si tu Ley no hubiera sido mi delicia,  
ya en mi aflicción hubiera perecido.

93 Nunca jamás me olvidaré de tus mandamientos,  
porque con ellos me has vivificado.

94 ¡Tuyo soy yo, sálvame,  
porque he buscado tus mandamientos!

95 Los impíos me han aguardado para destruirme;  
mas yo consideraré tus testimonios.

96 A toda perfección he visto fin;  
amplio sobremanera es tu mandamiento.

97 ¡Cuánto amo yo tu Ley!

¡Todo el día es ella mi meditación!

98 Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos,  
porque siempre están conmigo.

99 Más que todos mis enseñadores he entendido,  
porque tus testimonios son mi meditación.

100 Más que los viejos he entendido,  
porque he guardado tus mandamientos.

101 De todo mal camino contuve mis pies  
para guardar tu palabra.

102 No me aparté de tus juicios,  
porque tú me enseñaste.

103 ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras!  
¡Más que la miel a mi boca!  
104 De tus mandamientos he adquirido inteligencia;  
por tanto, he aborrecido todo camino de mentira.

105 Lámpara es a mis pies tu palabra  
y lumbrera a mi camino.

106 Juré y ratifiqué  
que guardaré tus justos juicios.

107 ¡Afligido estoy en gran manera!

¡Vivifícame, Jehová, conforme a tu palabra!

108 Te ruego, Jehová, que te sean agradables los sacrificios voluntarios de mi boca  
y que me enseñes tus juicios.

109 Mi vida está de continuo en peligro,  
pero no me he olvidado de tu Ley.

110 Me pusieron lazo los impíos,  
pero yo no me desvié de tus mandamientos.

111 Por heredad he tomado tus testimonios para siempre,  
porque son el gozo de mi corazón.

112 Mi corazón incliné a cumplir tus estatutos  
de continuo, hasta el fin.

113 Aborrezco a los hombres hipócritas,  
pero amo tu Ley.

114 Mi escondedero y mi escudo eres tú.  
En tu palabra he esperado.

115 ¡Apartaos de mí, malignos,  
pues yo guardaré los mandamientos de mi Dios!

116 Susténtame conforme a tu palabra y viviré;  
no quede yo avergonzado de mi esperanza.

117 Sosténme y seré salvo,  
y me regocijaré siempre en tus estatutos.

118 Hollaste a todos los que se desvían de tus estatutos,  
porque su astucia es falsedad.

119 Como escorias hiciste consumir a todos los impíos de la tierra;  
por tanto, yo he amado tus testimonios.

120 Mi carne se estremece por temor de ti,  
y de tus juicios tengo miedo.

121 Juicio y justicia he hecho;  
¡no me abandones a mis opresores!

122 Afianza a tu siervo para bien;  
no permitas que los soberbios me opriman.

123 Mis ojos desfallecen por tu salvación  
y por la palabra de tu justicia.

124 Haz con tu siervo según tu misericordia  
y enséñame tus estatutos.

125 Tu siervo soy yo, dame entendimiento  
para conocer tus testimonios.

126 Tiempo es de actuar, Jehová,  
porque han invalidado tu Ley.

127 Por eso he amado tus mandamientos

más que el oro, y más que oro muy puro.

128 Por eso he estimado rectos todos tus mandamientos sobre todas las cosas  
y he aborrecido todo camino de mentira.

129 Maravillosos son tus testimonios;  
por eso los ha guardado mi alma.

130 La exposición de tus palabras alumbra;  
hace entender a los sencillos.

131 Mi boca abrí y suspiré,  
porque deseaba tus mandamientos.

132 Mírame y ten misericordia de mí,  
como acostumbras con los que aman tu nombre.

133 Ordena mis pasos con tu palabra  
y ninguna maldad se enseñoree de mí.

134 Líbrame de la violencia de los hombres  
y guardaré tus mandamientos.

135 Haz que tu rostro resplandezca sobre tu siervo  
y enséñame tus estatutos.

136 Ríos de agua descendieron de mis ojos,  
porque no guardaban tu Ley.

137 Justo eres tú, Jehová,  
y rectos son tus juicios.

138 Tus testimonios, que has recomendado,  
son rectos y muy fieles.

139 Mi celo me ha consumido,  
porque mis enemigos se olvidaron de tus palabras.

140 Sumamente pura es tu palabra  
y la ama tu siervo.

141 Pequeño soy yo y desechado,  
pero no me he olvidado de tus mandamientos.

142 Tu justicia es justicia eterna,  
y tu Ley, la verdad.

143 Aflicción y angustia se han apoderado de mí,  
pero tus mandamientos han sido mi delicia.

144 Justicia eterna son tus testimonios;  
¡dame entendimiento y viviré!

145 Clamé con todo mi corazón; respóndeme, Jehová,  
y guardaré tus estatutos.

146 A ti clamé: ¡Sálvame!,  
y guardaré tus testimonios.

147 Me anticipé al alba y clamé;  
esperé en tu palabra.

148 Se anticiparon mis ojos a las vigiliass de la noche,  
para meditar en tus mandatos.

149 Oye mi voz conforme a tu misericordia;  
Jehová, vivifícame conforme a tu justicia.

150 Se acercaron a la maldad los que me persiguen;  
se alejaron de tu Ley.

151 Cercano estás tú, Jehová,  
y todos tus mandamientos son verdad.

152 Hace ya mucho que he entendido tus testimonios,  
que para siempre los has establecido.

153 Mira mi aflicción y líbrame,  
porque de tu Ley no me he olvidado.

154 Defiende mi causa y redímeme;  
vivifícame con tu palabra.

155 Lejos está de los impíos la salvación,  
porque no buscan tus estatutos.

156 Muchas son tus misericordias, Jehová;  
vivifícame conforme a tus juicios.

157 Muchos son mis perseguidores y mis enemigos,  
pero de tus testimonios no me he apartado.

158 Veía a los traidores y me disgustaba,  
porque no guardaban tus palabras.

159 ¡Mira, Jehová, que amo tus mandamientos!  
¡Vivifícame conforme a tu misericordia!

160 La suma de tu palabra es verdad,  
y eterno es todo juicio de tu justicia.

161 Príncipes me han perseguido sin causa,  
pero mi corazón tuvo temor de tus palabras.

162 Me regocijo en tu palabra  
como el que halla muchos despojos.

163 La mentira aborrezco y abomino;  
tu Ley amo.

164 ¡Siete veces al día te alabo  
a causa de tus justos juicios!

165 Mucha paz tienen los que aman tu Ley,  
y no hay para ellos tropiezo.

166 Tu salvación he esperado, Jehová,  
y tus mandamientos he puesto por obra.

167 Mi alma ha guardado tus testimonios  
y los he amado en gran manera.

168 He guardado tus mandamientos y tus testimonios,  
porque todos mis caminos están delante de ti.

169 Llegue mi clamor delante de ti, Jehová;  
dame entendimiento conforme a tu palabra.

170 Llegue mi oración delante de ti;  
líbrame conforme a tu dicho.

171 Mis labios rebosarán de alabanza  
cuando me enseñes tus estatutos.

172 Hablará mi lengua tus dichos,  
porque todos tus mandamientos son justicia.

173 Esté tu mano pronta para socorrerme,  
porque tus mandamientos he escogido.

174 He deseado tu salvación, Jehová,  
y tu Ley es mi delicia.

175 ¡Viva mi alma y te alabe,  
y tus juicios me ayuden!

176 Yo anduve errante como una oveja extraviada;

¡busca a tu siervo,  
porque no me he olvidado de tus mandamientos!